

EL OPRIMIDO

PERIODICO COMUNISTA-ANARQUICO

the institute
The Geschiedenis
Amsterdam

ADMINISTRACIÓN:
2039 - Calle Corrientes - 2039
Librería Sociológica
BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN QUINCENAL
Suscripción Voluntaria

Por todo lo que se refiere a la Redacción,
dirigirse a:
J. CREGHE
Calle Progreso Nº 71 LUJAN

A LOS COMPAÑEROS

Como sea que cada vez que se publica el periódico mandamos paquetes a una infinidad de compañeros, é ignorando por completo si los reciben, les advertimos se sirvan dentro del plazo de un mes escribirnos, haciendo constar si los reciben ó no, y si es que necesitan más ejemplares, que se los mandaremos gustosos.

El no contestar, será señal de que no los reciben ó no quieren recibirlos, y por consiguiente dejaremos de mandárselos.

11 Noviembre de 1887

¡Recordemos!...

Llegará tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras palabras que hoy sofocan con la muerte.

Spies.

Ocho años ha hecho el 11 de este mes que la burguesía norteamericana hizo ahorcar en Chicago á los compañeros Spies, Parsons, Fischer y Engel y obligó á Lingg á que se quitase la vida.

¿Qué delito habían cometido esos hombres?

Profesar las ideas anarquistas y defender los derechos de los trabajadores, pisoteados por la clase explotadora.

¿Qué móvil inspiró á los asesinos?

Añazar sus monopolios y privilegios, llevando el espanto á las filas obreras con la esperanza de contener los progresos del Socialismo-anarquico.

Miramos, pues, con profunda admiración nuestros mártires de Chicago, que tan bien supieron morir después de haber defendido noblemente nuestra causa y dejándonos sublimes palabras propias para excitar nuestro valor; pero consideramos que hay otros mártires, los oscuros, los ignorados que mueren á cientos, á millares y aun á millones en las prisiones y en los tugurios, en los cuarteles y en las fábricas, en las minas y en los campos, asesinados también, aplastados por el capital, devorados por la usura, roídos, gastados por el hambre y la miseria de cada día. Aquellos mueren sin amigos, sin que un concierto de alabanzas rodee sus nombres, sin el entusiasmo embriagador de la lucha y sin gozar de alegría consciente de ser los precursores de un gran triunfo. Pensemos siempre, con amor en esos desconocidos cuya sangre corre ante nosotros con el caudal de un Océano.

Eliseo Reclus.

La ola terrible

La ola va creciendo, creciendo....

¿Oís? Ruidos impercibibles primero, más grandes después; sordos mugidos de tempestad, centelleo de rayos, retumbar de truenos, montaña de rojiza espuma precipitándose bramadora al abismo.

La ola avanza, avanza llevando en su seno la muerte y la desolación, arrancando de cuajo todo lo que le estorba, salpicando con sus rojas y espumantes gotas todo lo más sagrado de la actual sociedad.

Es la ola terrible que nada respeta, que todo lo avasalla, que todo lo arranca; ola de sangre, ola formada con las lágrimas y los sudores de mil generaciones de parias, de miserables esclavos condenados por la injusticia social al sufrimiento y al martirio, al hambre y al frío, á la degradación y á la miseria.

Y la ola terrible sigue creciendo, creciendo y va avanzando, avanzando, indiferente á los gritos de rabia, á los ayes de dolor y á las imponentes amenazas de los que en su seno ahoga.

¡La ola terrible! ¿Por qué la teméis tanto, poderosos de la tierra? ¿Por qué la anatematizáis? ¿A qué vienen vuestras lamentaciones y amenazas?

Vosotros la habéis formado, vosotros le habéis dado vida. Vuestra es la culpa.

Mientras vosotros gozáis, millones de seres sufren; mientras vosotros reís, millones de víctimas gimen; mientras vosotros descansáis, millones de desgraciados caen extenuados por la fatiga. Cada uno de vuestros goces, cada átomo de vuestras riquezas cuestan centenares de vidas; vuestro bienestar causa la infelicidad á infinidad de hermanos nuestros.

Y la sangre, las lágrimas y los sudores de tantas víctimas inmoladas en aras de vuestro goce y felicidad, acumulados año tras año y siglo tras siglos en el corazón del pueblo oprimido, han ido formando esa ola inmensa, terrible, que os asusta, que os mancha, que os ahoga; ola de sangre, de desesperación que entraña todo el odio de clase, todo el deseo de venganza, todo el anhelo de emancipación de los modernos esclavos.

Criminales nos llaman porque en la lucha por nuestra manumisión les salpicamos el rostro con su propia sangre. ¡Miserables! ¿Cómo si fuera crimen que el brazo del africano hundiera el puñal en el pecho del negro que lo caza, del altivo amo que lo desonra y pisotea después de aprovecharse de su trabajo! ¿Cómo si fuera crimen que la inocente víctima, antes que sucumbir, estrangulase el feroz verdugo! ¿Cómo si fuera crimen que él que sufre, él que gime, el eterno oprimido y explotado se rebelara contra los tiranos que son causa de sus sufrimientos, de su perenne infelicidad!

¡Ah! Los magnates, los poderosos, los satifechos, pueden usar la pólvora, la metralla, la dinamita, pueden matar á millares de seres inocentes para mantener sus privilegios injustos, para oprimir á un pueblo, para ahogar los angustiosos clamores de millares de víctimas, para adquirir un nuevo mercado donde vender sus envenenadores productos, pero nosotros, los anarquistas, los que luchamos contra todas las tiranías, los que combatimos para acabar con la inmoral explotación del hombre por el hombre, de los que generosamente batallamos sin tregua ni descanso para que llegue á ser una realidad en no lejano tiempo la paz y la felicidad humana, tenemos vedado, por acuerdo tácito de nuestros enemigos, el uso de toda arma, defensiva ó ofensiva, siquiera sea ésta una pequeña bomba cargada con algunas libras de metralla ó dinamita.

Los burgueses quieren que á sus fusiles, á sus cañones, á sus bombas opongamos nues-

tros desnudos pechos. ¡Qué cándidos son! Ignoran que somos hombres, pero hombres con sangre y con nervios, como dijo cierto literato madrileño.

A vuestros argumentos opondremos nuestros argumentos; pero á vuestra explotación y tiranía, á vuestra cárceles y presidios, á vuestros patibulos y fusiles, á vuestra fuerza bruta opondremos también nuestra fuerza, por brutal que ella os parezca. La fuerza con la fuerza se repele. Ojo por ojo, diente por diente; vosotros mismos nos obligáis á ello.

¿Criminales nosotros? No; los criminales sois vosotros que nos atacáis, que nos tiranizáis; nuestro deber de seres humanos con derecho al goce y á la vida, nos obliga á la defensa y á la conquista del bienestar que nos niegan.

Los actos de fuerza son lógicos y justicieros cuando obedecen á la defensa de derechos conculcados, de vidas amenazadas, y al exterminio de todo lo que tiende á eternizar el reinado de la opresión.

¿Humanitarismo? Id con tales argumentos al embravecido león amenazado por los rifles de los cazadores que pretenden matarlo.

¿Y á qué hablamos de humanitarismo vosotros que no titubeáis en sacrificar vidas y en derramar sangre en bien de vuestros particulares intereses?

Hablar de humanitarismo en esta sociedad donde mueren de hambre millares de seres humanos; donde por la avaricia capitalista sucumben cada día centenares de obreros en los accidentes del trabajo; donde continuamente se sacrifican lozanas existencias en beneficio de intereses bastardos, es el mayor de los sarcasmos, la más grande de las vilezas.

La ola sigue siempre creciendo, creciendo siempre, avanzando, avanzando, engullendo sin cesar magnates, legistas, burgueses, á todos los que constituyen la clase de los privilegiados.

¿Qué importa que á su paso se alce imponente clamoreo y se derramen lágrimas de cocodrilo? ¿Qué importa que á su devastador empuje los privilegiados cierren los puños y la amenacen?

Ni sus voces, ni sus lágrimas, ni sus puños pueden detenerla.

La ola terrible seguirá siempre creciendo y avanzando hasta destruir la injusta sociedad de los privilegios y de la opresión.

Consideracion importante

¿A quién pertenecen los campos, los bosques, los montes, las minas, y en general cuanto la tierra contiene en su seno y sostiene sobre su superficie?—A los propietarios y capitalistas.

¿Para quién es la ciencia que formada por el estudio y la observación de todos los pensadores y observadores del mundo, desde las más remotas edades hasta el presente, se da en las universidades?—Para los que pueden pagar matrículas y no necesitan trabajar para vivir, á lo menos durante el tiempo empleado en la enseñanza; es decir para los propietarios y capitalistas.

¿Quiénes son los amos de los medios é instrumentos de producción, fábricas, primeras materia, máquinas, dinero, crédito, medios de transporte y de cambio como ferrocarriles, barcos y todo género de vehículo terrestres y marítimos?—Los propietarios y capitalistas.

Toda la riqueza natural y social pertenece, pues, á los propietarios y capitalistas.

Si los propietarios y los capitalistas lo acaparan todo, ¿qué queda para nosotros, los trabajadores?—Nada; peor todavía, puesto que nada, idea absolutamente negativa, representaría aun para nosotros libertad. Tenemos algo, y ese algo es grande y poderoso en perjuicio nuestro: tenemos un derecho escrito que vincula la riqueza natural y social en manos de los propietarios y capitalis-

tas y que sanciona nuestro despojo; un mecanismo autoritario que nos oprime por todos lados y desde la cuna al sepulcro; una fuerza pública que nos tiene fija incesantemente la puntería, y por sí esto no bastase, hay además una legión de curas, sabios, economistas, políticos, literatos y artistas que si no convienen todos en que todo va bien en este mundo, el mejor de los mundos, todos están conformes en que no puede ir de diferente manera, y nos sugieren la aceptación voluntaria de nuestra ruina y de nuestro envilecimiento.

El mundo, pues, está dividido en privilegiados y desheredados.

Eso es una injusticia, pero hay que reconocerlo, tiene su razón de ser: la sociedad no es producto de un plan sobrenatural trazado por un creador para encajar en él sus criaturas, sino que es obra humana, hija de la ignorancia de las primeras edades y reformada después sucesivamente en vista de nuevas necesidades y del respeto que siempre inspiraron los privilegios establecidos; todo presidido, autorizado y legitimado por la fuerza.

La debilidad de los parias, de los ilotas, de los esclavos, de los siervos y los proletarios, manifestada por una pasividad constante y amenazada únicamente por dolorosas quejas, fué estéril siempre.

La fuerza puede, la debilidad sucumbe. Trabajadores despojados y tiranizados: sucumbís porque sois débiles.

Vuestros opresores y explotadores triunfan porque disponen de la fuerza.

¡Sed fuertes y triunféis!

La debilidad es vuestro delito, y, por tanto, por vuestra debilidad sois responsables de vuestros sufrimientos.

Fortaleceos por la instrucción, por la dard, por lo que mejor os asegure el triunfo, después de alcanzar la dicha de participar como corresponde del patrimonio universal, las generaciones futuras os serán deudoras de su felicidad.

De lo contrario vuestro sufrimiento es irremediable.

La mujer y el Cristianismo

(DE "FREEDOM")

El Cristianismo, basando su pretensión de reglamentar las relaciones entre los sexos, sobre la sanción de una divinidad imaginaria, ha insistido siempre en dar un carácter sagrado á la unión matrimonial, y ha sostenido que la unión de dos personas de diferente sexo, sin la bendición y el acuerdo de sus ministros ó representantes, es un acto malo y nocivo; y no satisficcho todavía con eso, ha enseñado siempre que el instinto sexual, es cosa de vergüenza, y que el hombre más meritorio es el que, aun á costa de su salud, desconoce la ley natural, venciendo las tentaciones de la carne y mortificando á esta.

Naturalmente es fácil enunciar semejante teoría, pero no tan fácil hacerla poner en práctica.

Uno de los dos sexos, aquel que no solamente en la política social de la antigüedad, sino también desde la era cristiana, ha usurpado todo el poder, hecho todas las leyes, dado á las costumbres la sanción de la fuerza, y por la fuerza ha impuesto su voluntad al otro: este ha ignorado la teoría completamente. Para el hombre, ha quedado siempre una opinión piadosa, que era necesario reconocer con la lengua, pero á la cual en la práctica no hizo caso.

La naturaleza animal del hombre fué demasiado fuerte y agresiva para dejarse mortificar y mutilar por la Iglesia. Sentía él instintivamente, que para su salud fué necesaria la satisfacción de su pasión animal, y no podía comprender la necesidad de llevar una vida anti-natural y malsana esforzándose en alcanzar un ideal cuya belleza no podía ver, y que fué para él poco deseable.

La mujer se encontró en condiciones muy diferentes. Su posición en los diversos sistemas religiosos del paganismo fué una esclavitud en la práctica, y el Cristianismo no la mejoró. Sabemos muy bien como aquellas personas que todos los Domingos en sus iglesias tratan de ofuscar la inteligencia de sus oyentes, reclaman como una de las glorias del Cristianismo el haber exaltado a la mujer, levantandola del fango en que le había colocado el paganismo hasta igualarla con el hombre; pero cualquiera que lea la historia con entendimiento imparcial, sin ideas preconcebidas — el que solamente mira a su alrededor y contempla la posición que la mujer ocupa hoy en día — sabe que su jactancia es falsa y sin fundamento. Es verdad que en países paganos la mujer fué una esclava, su cuerpo estuvo a disposición de su amo, fuera padre ó esposo; no tenía voluntad, no existía para sí, sino para su amo. Pero ¿quién se atreve a decir que su posición en países cristianos y bajo leyes cristianas se haya mejorado? La mujer, hasta hace poco tiempo, no tenía derecho ninguno; no podía ser propietaria; si cometía un crimen y se probaba que lo hizo obediendo órdenes de su marido, no pensaban en hacerla responsable de sus actos, teniéndola en muy poca más estimación que los otros bienes muebles de su amo.

Una vez casada no tenía más individualidad propia; quedaba como una parte de su amo. Con todo lo que se puede decir de maltrato que dieron a las mujeres los paganos, a lo menos no las enseñaron a creer que su cuerpo fué un acto de vergüenza, que era mejor dejarse descaecer en condiciones anti-naturales, antes de hacer lo que los instintos de su naturaleza reclamaban. Pericles, el pagano, no sentía vergüenza en hacer saber a todo el pueblo de Atenas que él había encontrado, no solamente la felicidad sino la inspiración, en los brazos de Aspasia. La hermosura de Fyrene, expuesta ante sus uñas, le hizo comprender lo fascinadora que había sido para los mas grandes talentos de la Grecia; y la república mas intelectual que el mundo nunca ha visto, creyó propio y decoroso que la estatua de ella figurara entre las de los dioses, en la alameda de Delfi.

El Cristianismo, no pudiendo obligar al hombre a ordenar su vida según las ideas de Pablo de Jarsus, se echó sobre la mujer. Fué el primero en inventar la doctrina monstruosa de que la castidad, una cierta condición del

matrimonio, fué la virtud única — la que estaba obligada a someterse a los caprichos del hombre, cuando la iglesia bendeció la unión, mas siendo pecado imperdonable hacerlo sin aquella sanción. Ninguna otra causa tan grande de degradación de la mujer ha habido, ninguna otra ha causado tanto sufrimiento en el mundo. Es lo más ridículo oír a los Cristianos decir que la Religión cristiana ha exaltado a la mujer, la religión que le negó el derecho de formar su juicio en cosas que interesaban sus afectos más íntimos, y declaró un pecado para ella entregarse a un hombre en el caso de haber formado otra unión anterior. No es posible sacar la mujer de la posición degradante y de inferioridad en que se encuentra hoy, y que ha ocupado siempre en todo tiempo histórico, sin reconocer la verdad de que ella es un ser responsable, y de que es necesario dejarle arreglar su vida, en todas sus relaciones, como se le antoje, sin intervención ninguna, ni de otros individuos, ni de la Sociedad. Lo que necesita la mujer no es la independencia política, ni la independencia económica solamente, por buenas que sean estas, sino, sobre todo y ante todo, la independencia sexual. Si le fuera conferido mañana el sufragio, si le fueran quitadas todas las trabas que la ligan, y que le impedia hacer competencia con los hombres en ganar la vida, la mujer quedaria todavía esclava si no le fuera concedido el derecho de ceder y de transferir su amor a su antojo.

Es el desecho inalienable de todo ser humano; la libertad y la felicidad no son posibles, mientras se concede a la sociedad el derecho de determinar como y de qué manera se permitirá ejercer el amor. Es absurdo decir como los moralistas de hoy, que el mismo acto es bueno y justo cuando se hace rodeado con ciertas formalidades, y que es malo y sin justificación si se hace sin ellas. Si el acto no es ilícito, no puede merecer el calificativo por que se hace en ejercicio de la soberanía individual sin pedir permiso de otros, cuyos intereses en nada afecta.

A la gente que cree a primera vista que estas ideas tienen tendencias contra de la moral, les puedo asegurar que, lejos de eso, son ellas las únicas que pueden hacer de la moral una realidad, y no la farsa que es hoy en día. Si se admite que hacen mal las personas que se unen sin amor, hacen mal

también aquellas que continúan viviendo maritalmente cuando el amor se ha apagado.

El amor no viene por nuestra voluntad; viene sin pedir, y se va cuando quiere. Teniendo en cuenta, lo que es la unión marital, parece que los moralistas cristianos si hubiera algo de sinceridad en sus aseveraciones deberían ser los primeros en aconsejar a los hombres y mujeres cuando el fuego del amor está convertido en cenizas, a separarse y buscar su felicidad en otros compañeros. Los amigos de nuestra juventud no son los de la virilidad, nuestros deseos y afectos crecen y cambian con la marcha del tiempo; ¿porqué entonces, esperan la estabilidad en la más instable de nuestras pasiones? Cuando se aman dos personas, otro vínculo es innecesario y muchas veces el recuerdo de su subsistencia es como una maldición, haciendo imposible el respeto mutuo y haciendo mas insufrible la unión que se mantiene. Es mucho mejor cortar el lazo. Si es cierto, como generalmente se admite, que el buscar la felicidad es el ideal más alto de la aspiración humana, todo lo que hace más difícil ó imposible el seguir este fin es inmoral, en la verdadera significación de esta palabra tan maltratada; y todo lo que conduce a ello es moral en el sentido más alto. No puede haber cosa más destructora de la felicidad que la unión forzada de personas que ya no la desean, y por consiguiente, cuanto más pronto se separen, tanto mejor para ellos y para todos.

La sofistería monstruosa que ha contribuido más a la degradación de la mujer y la desdicha del hombre, ha sido predicada tanto tiempo por los moralistas cristianos, que gracias a su repetición constante y sin cesar ha conseguido ofuscar la inteligencia, nunca demasiado fuerte, de la mayoría de los hombres, hasta el punto de que el que se adelanta para abogar por ideas mas sanas y mas naturales respecto a las relaciones de los sexos, es mirado como enemigo de la humanidad.

Pero el poder de la superstición declina; su imperio se aproxima a su fin. Todavía es noche, pero detras de las nubes que todavía oscurecen el cielo de la inteligencia humana se divisan los primeros rayos del sol, cuya salida alumbrará un mundo en donde la superstición y la ignorancia habrán sido vencidas, en donde la razón habrá triunfado y en donde el hombre habrá aprendido a llevar una vida de libertad completa en conformidad con sus propios deseos. Cuando venga aquel día, los hombres reconocerán un solo pecado, aquel que consiste en impedir ó obstaculizar la libertad de otro; una sola felicidad, la del cumplimiento de la ley de su propia organización. El tiempo está muy distante todavía; pero camina rápidamente; más antes que lleguen todos tendrán que aprender que nadie tiene derecho de quejarse de la opresión, mientras él oprime a otros; que nuestra libertad solo puede conseguirse combatiendo para la libertad de todos los otros. Si resultara del triunfo de nuestras ideas, como algunos de nuestros contrarios creen, el aniquilamiento del orden de cosas existente, y como resultado el caos, tanto mejor. Por mi parte deseo que venga pronto el caos porque de él nacerá el orden, y del árbol del orden recogeremos la fruta de la felicidad.

F. S. PAUL.

Otra vez La Moral

En *La Question Sociale* del 1º del corriente aparece un artículo del compañero J. Montseny sobre la moral; y es de sentir que no haya reflexionado algo más antes de meterse, porque su definición de la moral incluye cosas muy distintas de ella, «el conjunto, según él dice, de las bellezas de la sociedad anárquica».

La moral es el conjunto de los hábitos y reglas de conducta que se forman en el seno de la sociedad y son necesarios para su existencia. Es el conjunto de hábitos y costumbres que unen al hombre ó al animal en sociedad con sus semejantes, y así es que, por más que el compañero Montseny considere poco pulimentado mi anarquismo, tengo que decir que la moral es algo diferente a «el cumplimiento de las necesidades físicas e intelectuales del hombre». Diré también que un concepto tan erróneo de la cuestión, deja la puerta abierta para todos los errores en que han caído tantos entre nosotros, creyendo que sus actos son *indiferentes*, y que uno que satisface sus necesidades físicas e intelectuales hace bien siempre, por más que perjudican a la colectividad ó a otros.

La confusión que existe sobre la cuestión, ya nos ha hecho bastante perjuicio; porque aún cuando la mayor parte reconoce la ne-

cesidad de comportarse moralmente, no faltan seres inferiores que dicen «nadie tiene el derecho de decir que hemos hecho mal, mientras que hemos satisfecho nuestras necesidades físicas e intelectuales».

Y a estos, ninguno les puede contestar, si no aquel que comprende que lo que es perjudicial a la sociedad es malo, y lo que es beneficioso a ella es bueno.

Un hombre inferior moralmente prefiere satisfacer sus necesidades personales, aún en perjuicio de la sociedad, y haciendo así satisface las necesidades de su organización; no se puede esperar más de él, pero es preciso comprender que es moralmente inferior, y no colocarlo al mismo nivel de un superior, como en alto grado un Caserio por ejemplo, el que tiene la más alta satisfacción en sacrificar todos sus intereses personales en bien de la sociedad — la Humanidad.

En todo eso no hay pretensión ninguna de imponer una ley, ni una reglamentación sobre los sentimientos y las pasiones. Cada uno es libre de determinar para sí la conducta moral; y podemos estar seguros de que con el decurso del tiempo, en una sociedad de armonía y libertad, aumentará cada día el número de aquellos hombres altamente morales, cuyo más grande placer y satisfacción personal consiste en contribuir a la felicidad de sus semejantes. Crecen rápidamente en todos los hombres los hábitos de conducta necesarios para la vida en sociedad, hábitos ó instintos que no se limitan ni se contentan con hacer a otros lo que queremos que ellos nos hagan a nosotros, pero que hacen sacrificar todo en bien de la comunidad ó de otros individuos, sin reflexionar obediendo a una necesidad de su organización.

J. CREAGHE.

IMPORTANTE

Convencidos plenamente de que de la discusión franca y sincera, y despojada de apasionamientos, surge la luz que ilumina a los cerebros y les hace comprender lo que no concebían, ofrecemos nuestras columnas a todo aquel que quiera exponer sus ideas ó refutar las que nosotros profesamos.

Así pues, de ahora en adelante El Oprimido abre una sección especial, a la que titulará Tribuna libre, destinada a lo antedicho.

CARNE DE ESPECULACION

Recomendamos a todos los compañeros la lectura de la carta del compañero Eliseo Reclus que aparece en «La Nación» del 8 del corriente.

Algunos de los periódicos franceses de acá han de quedar como una vez antes, en un estado de enagenación mental, al ver a un francés que no es patriota para mentir, para cubrir las infamias con el velo del silencio y la mentira (en eso consiste el patriotismo); que viendo los asesinatos hechos en nombre de la patria, pero en realidad, para llenar los bolsillos de unos ladrones, especuladores; que viendo pobres madres francesas llorando la muerte de sus queridos hijos, se atreve a decir la verdad, de que fueron sacrificados barbaicamente para que ciertas personas pudieran tener con que satisfacer sus deseos lujosos, sus *cocottes*, sus palcos en la Opera, sus exquisitos vinos y sus suculentas comidas.

Reclus ha probado a estas madres que los judíos y los gentiles de la Bolsa de comercio comen la carne, y beben la sangre de sus hijos en sus banquetes, porque viene a ser la misma cosa cuando mandan a los pobres jóvenes a perecer en aquel clima malsano de la isla Madagascar, para poder llenar sus bolsillos; cuando un infame especulador en tierras de aquella isla, según denuncia de Reclus, consiguió hacer desembarcar la expedición en la parte más insalubre de la isla, «multiplicando el camino, multiplicando las dificultades, todo para valorizar los terrenos de un promotor de la expedición, cierto señor Suburbie».

Era necesario construir caminos a través de pantanos donde pululaban los mosquitos, a través de pantanos en los que cobijaba la fiebre.

Faltos de abrigo, faltos de química, y hasta

d e alimento, los infelices soldados marcaban el camino con una fila de cadáveres.»

¡A la mayor gloria del señor Suburbie y otros especuladores!

«De este modo las cuatro quintas partes del activo quedaron inútiles para el servicio.»

Después hace Reclus una pregunta, y todo el mundo ya sabe la contestación, porque el telegrama lo ha transmitido en todas partes, para vergüenza del género humano que sostiene un sistema social que tales horrores produce.

Dice el compañero «¿Y los enormes envíos que expidieron las damas de Francia: café, chocolate, azúcar, te, rom, vino de Burdeos, cigarrillos y otras chucherías?»

Y el telegrama nos dice que una gran parte de los fondos recolectados para comprar estos artículos fueron apropiados por los ladrones encargados de hacer las compras y que los artículos que llegaron en la isla fueron vendidos a los pobres soldados!

¿Quiénes son los hombres que tales infamias cometen? La gente decente, la gente rica, la gente que pasa por educada é instruida, la gente judicial y gubernativa, la gente que se sienta en los tribunales y condena sin misericordia al ladrón de diez céntimos, la gente moral, la gente religiosa cristiana, que exije de los trabajadores un respeto que no prestan unos a otros por la razón que son personas que viven sin trabajar y por consiguiente superiores a todos; los otros que trabajan para mantenerlos; en fin, superiores a sus esclavos.

Hay reyes y aristócratas en el interior del África que cuando tienen hambre ó quieren dar un gran banquete, mandan hacer matar unos esclavos y los comen; y no hay mucha diferencia entre su moral y el de los especuladores en Francia, España, la República Argentina y otras partes, que emprenden una guerra para poder pagar banquetes con el dinero que reciben por haber mandado miles de pobres infelices a carnear en país extranjero.

«Carne de cañón» dicen generalmente. Pero desde ahora debemos decir: «Carne de especuladores».

Trabajadores de la República Argentina y de Chile: la misma cosa va a suceder aquí como en Francia, si no aprendéis vosotros a protegeros y rechazar de una vez esta gente que os gobierna. El día que aquí ó en Chile los especuladores que os quieren comer, haciendo fortunas sobre el sacrificio de vuestras vidas, el día que tengan suficiente influencia en el gobierno, estallará la guerra, una guerra que de cualquier modo que concluya, vosotros tendréis que soportar con vuestra sangre, mientras que sus explotadores que no salen de sus cómodas y lujosas casas quedarán con la ganancia que harán en el negocio de vender y comprar la carne.

DIPUTADOS A SUELDO

A fin de que conste como dado importante para apreciar los resultados de ese parlamentarismo a que tan aficionados se muestran los modernos socialistas, copiamos la tarifa de precios por la que los diputados de diversos países hacen parlamentaria y democráticamente la felicidad de los electores y no electores que trabajan y pagan.

En Francia se paga a los diputados y senadores 25 francos diarios.

En Bélgica cada miembro de la Cámara recibe una dieta de 420 francos al mes.

En Dinamarca los miembros del Landsting cobran 18 francos 75 céntimos diarios.

En Suecia los miembros de la Dieta cobran 1.672 francos por una sesión de cuatro meses.

En Portugal los pares y los diputados reciben 1.675 francos al año.

En los Estados Unidos los representantes reciben 5.200 francos anuales.

En Grecia los senadores cobran 500 francos y los diputados 300 francos al mes.

En Alemania ganan los diputados 11 francos 25 céntimos.

En Suiza los miembros del Consejo Federal cobran 12 francos 50 céntimos por sesión y los miembros de los Consejos cantonales, de 7 francos 50 céntimos a 10 francos diarios.

En Austria ganan los diputados 25 francos al día.

En Inglaterra é Italia los representantes tienen circulación gratuita por los ferrocarriles.

En España hay diputados y senadores que tienen circulación gratuita y otras muchas cosas que carecen los diputados de la nación más favorecida.

Bien mirado, esos que van tras del poder político para la clase obrera, si atrapan una diputación de esas tan bien retribuidas, podrán engañar como chinos a sus cándidos electores pero de fijo se arman.

Patroni polizante

Quizá habrá quien se vaya a creer que es una calumnia, el título que encabeza estas líneas, y sin embargo, nada más cierto.

A consecuencia del batifondo que se armó el sábado 9 del corriente, en el centro socialista quedaron detenidos todos los que en él se hallaban.

Una vez en el departamento, fueron puestos en libertad a cabo de dos días un buen número de los detenidos, y hubieran sin duda alguna, quedado todos libres, a no ser Patroni el miserable aspirante a diputado, que acompañado de la policía iba de calabozo en calabozo señalando con un descaro sin igual, quienes eran los anarquistas.

A consecuencia de sus cobardes y vergonzosas delaciones, continuaron detenidos e incomunicados algunos compañeros en el departamento.

He ahí la *hazaña* de uno de los cambalacheros que pretenden figurar como *defensores* del pueblo (? ?) en los escaños del congreso, y que pone de manifiesto su *dignidad* como obrero y su *vergüenza* como hombre.

El día que se dió el meeting al aire libre en la plaza de Mayo, el mismo Patroni, fuera de sí por los silbidos que ahogaban su voz, exclamó:

— «Los que silban son los anarquistas, que están vendidos a la policía». — Y se retiró al instante, temiendo quizá que alguna papa viniera a tapar su boca.

Mas ahora se ha comprobado quiénes son los que verdaderamente están vendidos a la policía.

El mismo se ha delatado.

CONVERSACIONES

ENTRE AMIGOS

Créeme, amigo, eso de los anarquistas es como todo lo demás; unos cuantos individuos de buena fe, otros pocos de entusiastas áratos y muchos de ambiciosos..... por lo que me parece muy extraño que tu que tan bien conoces el mundo y sabes distinguir las cosas te dejes engañar así y sigas sacrificándote para obtener por recompensa un tremendo desengaño. Con toda sinceridad te lo digo.

—¿Has acabado?... Voy a contestarte. Tantos veces como he tenido ocasión de hablar de ideas con gente ecéptica como tú, siempre la misma canción. Me he convencido que no sabía lo que es el sentido común ni conocía la lógica. Escucha: en primer lugar, entre los que se dicen anarquistas lo podría haber, en verdad, de todo, ambiciosos, explotadores de la buena fe. Pero es que no es eso de lo que se trata. Las ideas no son los hombres. Yo no soy anarquista por los anarquistas sino por la Anarquía.

—Mas debo advertirte...

—Espera, deja que hable. Igual que tú, soy un trabajador; mi condición es la de todos los trabajadores; vejado, explotado, maltratado, víctima de la explotación del hombre por el hombre. Misericordia por todos lados; mi familia descalza, mal vestida, hambrienta, enferma. He visto que tanta desgracia pesaba sobre mí, no por ley natural, sino por injusticia social, y que la única esperanza que me quedaba era la de los tontos, esto es, que eramos muchos de los que padecíamos tanto mal; pero que por esto mismo que somos muchos, los más, podríamos, si quisiéramos, hacer que cese la maldad que en contra nuestra se efectuaba. Les periódicos anarquistas, me puse a meditar y... sí, sí, vi que el malestar social tenía remedio; que solo faltaba que los que padecemos dijéramos: ¡basta! para que concluyera. Y esta es la verdad. El mundo está dividido en dos clases, unos organizados en cuadrilla, peor que de bandoleros, que nos roban a los más, nos gobiernan, nos oprimen y, lo que es peor, nos engañan de tal modo que inconscientemente o forzosamente nos obligan a convertirnos en guardianes y defensores suyos. ¿Quizás tú crees que ha de durar para siempre este estado de iniquidad?

—No entrees la posibilidad de que esta infamia acabe un día u otro? ¿No sería conveniente para los trabajadores y para la humanidad, que es lo mismo, que cuanto antes se derrumbase la actual organización? ¿Tienes acaso otra posibilidad para emanciparte que la de que llegue la hora de la emancipación para todos? Pues, entonces, ¿impones otro deber la conciencia que el de trabajar con toda la virilidad, entusiasmo y abnegación posible para que ese día de revolución social o revolución humana sea el de mañana, si fuera posible? ¿Estás conforme en continuar como hasta aquí y que después de trabajar toda la vida para que los gaudes y piratas de toda especie se den tono, y pasarla tú llena de privaciones y de disgustos; llegues a la vejez y en pago de tanto sufrir y producir en beneficio de la Sociedad, recibas insultos, tragedia tras tragedias, y mueras poco menos que de hambre?

—No.

—¿Que otra suerte te espera, pues?

—Conformes. Muy conforme con lo que me dices; pero la vida es corta, y el hombre, por lo poco que vive, no tiene tiempo de meditar, y así pasan las generaciones, los siglos y siempre igual; amos y esclavos en todas las páginas de la historia humana; gobernados y gobernadores en todos los países y tiempos. La maldad de los hombres es tan grande que es difícil tenga fin.

—Pesimismo, pesimismo todo. Y no tienes tú la culpa de lo que dices, porqué, a decir verdad, eso no ha salido de tu cabeza. Lo que tú has dicho con cierta apariencia de razón, no es otra cosa que la repetición de esa propaganda jesuitica, desmoralizadora, que tan bien se aviene para formar el escepticismo; frases hechas para matar el entusiasmo legítimo y digno que el hombre siente por la belleza, la razón y la Justicia. Lo repito, eso de que *el mundo no tiene remedio* — que viene a ser poco más o menos lo que tú dices — es predicado expresamente para denigrar, embrutecer, y desviar la generosidad del corazón humano. Es una propaganda ponzoñosa para que continúe la cadena de la esclavitud; igual con igual fin que la maldita propaganda religiosa que pide resignación a los vejados en nombre de una vida futura en un cielo de bienaventurados. Te lo suplico, amigo, no caigas en esa abyección, conserva la dignidad de tu amor propio; suspira por ser libre; lucha por ello, y tanta satisfacción sentirás que por muchas que fueren tus desdichas, la satisfacción que digo será buena recompensa.

—Todas esas consideraciones las sé; mas como es tan difícil ponernos de acuerdo los pobres, por esto te he dicho que recibirás un tremendo desengaño...

—Deja, deja eso de los desengaños.

—No, porque entre los anarquistas los hay, como en todas partes, muchos que lo son de nombre y en realidad te darán serios disgustos.

—Pero, hombre, has perdido el juicio. Vuelves con aquella propaganda desmoralizadora, tonta, estúpida. Te he dicho al principio que yo no soy anarquista por los anarquistas sino por la anarquía. Soy anarquista porque me he formado la opinión de que con la Anarquía no habrá Gobierno, y por tanto no podrá haber dueños de la tierra, de las minas, del taller, ni amos de nada ni de nadie. Soy anarquista porque sé que la Anarquía se entiende por Justicia aquello de: quien quiera comer que trabaje. Soy anarquista porque tengo la firme convicción de que yo sé gobernarme a mí mismo, y todos sabemos gobernarnos y de que la libertad es la vida y la esclavitud es la muerte. Soy anarquista porque tengo la completa seguridad que el día en que los hombres seamos libres e iguales — que esto es la Anarquía — nos amaremos como verdaderos hermanos.

—¿Continuas escéptico todavía?

—¿Qué quieres que te diga...!

—Que ó no tienes corazón ó si lo tienes me inspira lástima. Sé rebelde a la injusticia y serás hombre. No seas cobarde.

—No soy cobarde y me ofendes.

—Pues sé anarquista, puesto que comprendes la razón y la Justicia.

NOTAS

Los socialistas andan locos para poder figurar en las próximas elecciones. Todo su afán está ahora en hacerse sacar la carta de ciudadano y así tener derecho a votar.

Pero lo que es esta vez, el tiro les va a salir por la culata. Sus buenas intenciones son de sobra conocidas por el pueblo, para que este haga caso de los candidatos que presenten. Y los cambalacheros, Patroni, y García comparsa tendrán que roerse los codos. Lo que dirán ellos:

— ¡Después de tanto tiempo de creer tener el *trófeo* en los dientes, quedarse a la luna de Valencia...!

— ¡Cruel decepción... para el estómago!

Una comisión de los huelguistas de Carmaux se presentó a Bourgeois, presidente

del nuevo gabinete francés, rogándole se interesara en su favor para el feliz término de la huelga.

— ¡Cómo! ¿Rogar a un ministro, a un representante de la burguesía, para que se interese a favor de los huelguistas? ¡Cuánta ridiculez!

— ¡Acaso no sabemos del modo como acostumbraba poner *felix término* a las huelgas, esa gentuza de carteristas ministeriales? ¡Ametrallando sin compasión a los indefensos proletarios, que con razón sobrada exigen justicia!

Los fusilamientos de Fourmies sirven de ejemplo.

— Bien se conoce que los Faurés. Guesde y otros tífes andarán entre los huelguistas de Carmaux!

¡Cuidado con semejantes tipos!

Según leemos, Marco Randazzo y Salvatore Luvetta, presidente el primero y secretario el segundo de la agrupación socialista conocida por *Fascio* de Terrasini, escribieron una carta a Crispien dándole las gracias por haberlos indultado y diciéndoles: «que quedaban de él eternamente agradecidos, por haberlos vuelto de nuevo al lado de la familia».

La humillación no puede ser mayor.

Es altamente vergonzoso para individuos que pretenden profesar ideas avanzadas, la mer las cosas de sus verdugos.

Pero de esos socialistas, como en el mundo veredes que han a hablar las piedras.

En Tapacarí (Bolivia) el pueblo tuvo un sangriento encuentro con la policía.

Según se dice, el intendente de la misma comuna, a Chinchilla y demás policiales con unos vecinos, por causas personales.

Un día, con motivo de los trabajos en el río Guateca a que concurre todo el pueblo, sucedió una reyerta con la policía, que se encerró en su cuartel.

Esta hizo fuego sobre la multitud, ocasionando dos ó tres muertos.

El pueblo enfurecido destruyó las puertas, tomó a Chinchilla y demás policiales y los destruyó con piedras y palos.

No otra cosa se merecen estos sabuesos del capital.

Por fin el gobierno francés ha salido triunfante de la campaña a Madagascar.

Se ha hecho amo y señor del territorio de los hovas, y así podrá establecer allí comercios que le riendan pingües ganancias.

En cambio, los infelices soldados, que tomaron parte en la *conquista* y perdieron algún miembro en los refriegas, tendrán que impetrar vergonzosa limosna, igualmente que las ancianas madres y los desdichados huérfanos que han perdido en aquella sangrienta expedición al ser que era su única esperanza.

Noble civilización la del siglo XIX, mal llamado «el de las luces».

PARA LAS VÍCTIMAS de la policía socialista

Con motivo de haber sido delatados por el socialista-polizante Adrian Patroni, se hallan presos, desde el sábado pasado, nueve compañeros nuestros.

Para demostrar, pues, que la solidaridad entre los anarquistas no es una vana palabra, **El Oprimido** levanta una suscripción a favor de las familias de los presos, cuyo significado será además una manifestación de desprecio contra el miserable Patroni y a sus compañeros, los socialistas.

Redacción de EL OPRIMIDO	\$ 5.00
Redacción de <i>La Question Sociale</i>	» 2.00
Redacción de <i>L'Avenir</i>	» 3.00
Refratario	» 0.50
L. D.	» 1.00
G. Mon.	» 0.50
Idlasna.	» 0.50
Dos.	» 0.70

Total \$ 13.20

La voz de la Mujer

Con este título, un grupo de mujeres desprecupadas, desplegando la roja bandera de la Anarquía, se propone publicar un periódico de propaganda entre sus compañeras de trabajo y de miseria.

Felicitemos a las valientes iniciadoras y al mismo tiempo rogamus a nuestros compañeros que les presten su ayuda.

Nuestros estimados compañeros A Castro y A. Troitino, de Buenos Aires, han inscrito contra los negros ministros de Dios y evitado al recién nacido un probable catarro.

Felicitemos a los buenos amigos que de esa suerte han realizado un acto de protesta contra los negros ministros de Dios y evitado al recién nacido un probable catarro.

Movimiento Social INTERNACIONAL

República Argentina

Sigue en Buenos Aires progresando el movimiento anarquista.

En pocos días han visto la luz pública tres nuevos periódicos: *L'Avenir*, en italiano; *Le Cyclone*, en francés, y *La voz de Ravalchol*, en español.

Saludamos a los nuevos colegas.

El sábado 9 del corriente hubo un escándalo mayúsculo en el centro *adormidera* de la calle Victoria.

El ingeniero Holway dió una conferencia, y como atacó a las ideas anarquistas, pidió la palabra un compañero, la que le fué negada.

Como había allí quien les demostraba que con tal negativa se pegaban de coques con la libertad que pretenden defender, ellos, los tiranuelos en embrión, apagaron las luces, y se dió principio a la función. Los puñetazos se sucedían unos a otros y los silletazos se repartían que era un contento, armando un batifondo de padre y muy señor mío, y convirtiéndose aquel centro en un campo de Agramante.

Quizá se lo temieron, y avisaron a los vigilantes de antemano, pues el caso es que estos monaguillos del dios capital, se presentaron en gran número sin tardar, llevando a cabo una infinidad de detenciones, la gran mayoría de anarquistas.

Un conflicto como el presente era previsto dado el autoritarismo con que los socialistas celebran sus actos.

La Verdad, de Rosario, dedica su número correspondiente al 11 de Noviembre, a los compañeros miserablemente ahorcados en Chicago, y a los que en el cadalso, en los presidios, en los hospitales, en las cárceles, en las minas, en los talleres, en las fábricas, en los tugurios, en las oficinas, en el campo y en la intemperie, han muerto explotados por el capital, destruidos por la autoridad, torturados por la religión, ó bien luchando con la sociedad entera por un porvenir de paz y felicidad, sin gobierno, sin religión y sin capital, ideal que se encuentra en el comunismo anárquico.

Así se expresa nuestro apreciado colega en su primera página, orlada de negro.

También los compañeros de La Plata han dedicado un recuerdo a los mártires que en día, correspondiente al año 1887, fueron asesinados por la burguesía norte-americana por el sólo delito de propagar una idea justa y emancipadora a la humanidad vejada y oprimida.

Nuestros amigos de La Plata han cido una hermosa alegoría, la cual representa la libertad, libre ya de las cadenas sujetaban al jugo opresor, iluminando al mundo con un potente foco de luz, pisando constituciones y cruces, mitras y coronas, títulos y condecoraciones, códigos y leyes, desmoronándose cárceles y conventos, palacios y monumentos, elevados a la memoria de los que en otros tiempos fueron verdugos de las generaciones de sus épocas. Además están reproducidos, y con esmero, los retratos de los ocho compañeros condenados por aquel tribunal comprado a peso de oro.

República Oriental

En Montevideo declaráronse hace poco los obreros marmoleros en huelga, a los que deseamos un triunfo en toda regla.

Se ve que el espíritu de insurrección se va infiltrando también en los obreros de la vecina República.

España

Con el laudable objeto de combatir enérgicamente al fanatismo religioso que aún impera, y a fin de arrancar de las garras de los clericales, a los infelices que en ella han caído, organizóse en Barcelona una asociación librepensadora, publicando un entusiasta manifiesto exhortando a los amantes del Progreso a formar parte de la tal asociación.

Pero como en la actualidad acostumbramos a suceder, por desgracia, que el hombre propone y la autoridad dispone, hete aquí que el señor gobernador de Barcelona, con todos sus *humos*, la pega por mandar suprimir a la nueva sociedad librepensadora y por denunciar sus estatutos al juzgado, violando así descaradamente el derecho de asociación.

Como que el funcionamiento de dicha sociedad hubiera sido beneficioso para el desarrollo del espíritu anti-religioso y por consiguiente en extremo perjudicial para los malignos fines de la canalía clerical, ésta se agarraría a la levita del *seu* gobernador, y tiraría de sus faldales hasta conseguir la suspensión de la mencionada asociación.

Sin embargo, con todos esos atropellos y cobardes atentados a la lógica, lo que se consigue es arraigar más y más en la masa del pueblo el espíritu de rebelión y de protesta, y la prueba de ello está en lo que ha sucedido en la misma ciudad, en la ya nombrada Barcelona.

El tribunal de Index de Roma prohibió las obras de Odón de Buen; éstas son obras de texto en la universidad, aprobadas por el superior consejo de instrucción y su autor es catedrático de zoología, mineralogía y botánica en dicho centro universitario. El nuncio de su santidad en Madrid se dirige al ministro de fomento, al mismo tiempo que

el obispo de Barcelona se dirige al rector y consigue que este último acuerde la suspensión del catedralicio excomulgado. A consecuencia de esto, aquí fué Troya, se insurreccionaron los estudiantes, el pueblo toma parte a su favor, los diputados republicanos y las sociedades científicas los apoyan, apedrean el palacio del obispo, persiguen a los curas que se encuentran en las calles, se suceden los meetings de protesta, hay cargas de caballería, se llenan las cárceles de presos, etc. etc.

Y el gobierno, viendo la cosa mal parada, da un cambio de frente, y no hace lugar a lo propuesto por el Vaticano, y Odón de Buen continúa desempeñando su cátedra en la universidad.

Esta vez sí que los de sotana han tenido que mordorse la lengua y patear de pies.

La miseria que reina en Málaga es espantosa. Y acerca del particular, dice el periódico burgués *La Unión Mercantil*:

«Según ha podido observar una persona que nos merece crédito, pasan de ocho mil personas las que fueron al ayuntamiento a pedir panes de pan del último reparto.

Infelices viudas, con niños pequeños, ancianos desvalidos y muchos de ellos acreedores del ayuntamiento, se ha evidenciado la espantosa miseria que hay en Málaga. Con mucha razón, al leer esto, exclama un querido colega:

«¡Ah! Esto ya no es Málaga la bella.

Sino Málaga la hambrienta.

En el Ferrol se declararon en huelga los carpinteros, alcanzando una completa victoria sobre sus burgueses.

Nos place en extremo. Los canteros de la misma localidad declaráronse también en huelga, sosteniéndola con tesón.

Les deseamos el mismo resultado obtenido por sus compañeros los carpinteros.

Portugal

En esta pequeña nación impera una tiranía muy grande, siendo prohibida toda publicación de sentido anarquista y estando las persecuciones a la orden del día.

Los compañeros de Porto intentaron la publicación de un periódico titulado *O Libertario*, y fué estrangulado tan pronto vió la luz.

No importa: persecuciones, y tremendas, han habido en casi todos los países de Europa, y éstas han sido más eficientes que todos los discursos y artículos de los más aptos propagandistas.

Los mismos compañeros de Porto, no desistiendo en su laudable empeño, han publicado un manifiesto dirigido al público en general y a la prensa burguesa en particular.

Al primero, le exalta al estudio de nuestras emancipadoras ideas y a la lucha por nuestra libertad; a la segunda, le hecía en carátulas sus malas artes y artísticas mañas, y pone de manifiesto las redes con las cuales pretende siempre pescar en su favor a la opinión pública.

«Adiante siempre compañeros, y no desmayéis en vuestra obra de propaganda».

Francia

El Instituto Internacional de Sociología, en 1892, celebró, hace poco en París, su décimo congreso.

Aunque este género de reuniones son raramente de resultados prácticos, ellas son de suma importancia, por los diversos temas que se discuten, todos ellos de una utilidad inmensa para la humanidad, puesto que están basados en los últimos descubrimientos de la ciencia e inspirados en el extraordinario progreso de las naciones ideológicamente emancipadoras.

Este congreso ha sido de mucha resonancia en Francia, habiendo dado no poco que discutir a los intelectuales de aquel país.

Y sabido es que de la discusión surgen rayos de luz.

Una hazaña de los socialistas en Marsella: Sebastián Faure el infatigable propagandista anarquico, fué a esta importante ciudad francesa, a fin de dar en un teatro una conferencia, cuyo producto líquido sería destinado a favor de las víctimas de un siniestro local y de los huelguistas de Carmaux.

Pero la municipalidad, que casi en su totalidad es socialista, prohibió a nuestro camarada Faure dar la conferencia.

Y son estos miserables embaucadores, los que por sus burgueses se hacen elegir diputados o concejales, para así poder conquistar la emancipación de los oprimidos y establecer la tan anhelada libertad del pensamiento...

Filios, proletarios, en las artimañas de estos fingidos libertadores que con tan descarado se atreven llamarse socialistas. ¡Si ahora que comienzan a figurar en algunos parlamentos y comicios, se oponen a que otro que no piensa como ellos exponga su idea, que harían si algún día llegasen a la meta de sus ambiciones, ¿se dirigen los destinos de una nación?

En cambio, ¡qué contraste! autoridades de Saint Etienne, que no son socialistas sino ministeriales, no tuvieron inconveniente alguno en que el mismo compañero Sebastián Faure expusiera libremente y en público sus ideas.

El tema que desarrolló fué acerca de la iglesia y la cuestión social, demostrando la torpeza de los que pretenden darnos a entender, con su descaballado socialismo católico, que sólo la iglesia puede alcanzar el bienestar de la postrada clase obrera, haciéndonos así comulgar con ruedas de molino.

La iglesia — dijo Faure — es antagonista a la Sociología, está renida con la satisfactoria solución del problema social. El catolicismo fomenta la esclavitud, la explotación y las supersticiones, y esto es lo que precisamente es necesario dar al traste para que sea un hecho la emancipación de la humana raza.

Italia

Se ha dado comienzo al proceso seguido contra Lega y otros compañeros a raíz del atentado contra el defraudador de la banca romana, el insolente Crispi.

Procuráremos poner al corriente a nuestros lectores del resultado de dicho proceso.

Para que se vea del modo infame como se explotan a los desdichados campesinos italianos, vamos a poner a la vista de los lectores las contestaciones que algunos prefectos hicieron a un cuestionario dirigido a ellos por el ministro de Agricultura, para averiguar el valor corriente de los jornales de los agricultores.

Hélos aquí:

«Prefecto de Ascoli: los obreros de los campos ganan 50 céntimos (media lira) diarios; los que cobran por meses reciben el alimento diario, una pieza de ropa y dos liras al mes.

Prefecto de Avellino: los jornaleros a quienes no se da la comida ganan 45 céntimos; los que se ajustan por un año tienen casa, comida y 30 liras anuales.

Prefecto de Chieti: las obreras ganan 25 ó 50 céntimos, según que sean ó no alimentadas por los que las emplean.

Prefecto de Fermo: el jornal, sin manutención es de 35 céntimos en invierno, de 50 en otoño y de 75 en verano.

Prefecto de Messina: las obreras ganan 60 céntimos si se mantienen por su cuenta y 30 si no.

Prefecto de Perugia: los jornales sonfigueros que los de Mesina. Las mujeres contratadas por años tienen casa manutención y de 30 a 45 liras al año.

A la verdad que la miseria no puede ser mayor ni la explotación más desenfrenada.

Belgica

El movimiento anarquista en Bélgica, nunca ha sido de tanta trascendencia como en Francia, Italia y España.

A consecuencia de una serie de causas largas e innumerables, siendo la principal de ellas la superstición que casi hasta el presente ha dominado, a los habitantes de aquel país, han hecho que nuestras ideas tardasen en él en abrirse ancho paso.

Después de diez años de una propaganda activa aunque llena de abrojos, consiguióse reunir un regular número de militantes, que hacían sacrificios inmensos para publicar de vez en cuando algún folleto y sostener la publicación de algún periódico.

Grandes han sido los obstáculos con que han tropezado aquel corto número de constantes compañeros. Denuncia tras denuncia, arresto tras arresto, llegando ocasiones que la propaganda sólo era posible hacerse mediante el trato de los individuos.

Los jefes socialistas, esos falsos partidarios de la libertad de conciencia, siempre han sido los principales delatores. Ellos con el dedo señalaban a los polizontes quienes eran los que profesaban ideas anarquistas...

A pesar de todo, ya sea al fin de abusos que esos jefes socialistas cometen entre sus partidarios, y que hacen que éstos se den exacta cuenta del error en que han caído al agruparse con tales lobos, ó ya sea a lo que sea, el caso es que el número de nuestros partidarios va poco a poco en aumento. Hicé ya bastantes meses que se viene sosteniendo un periódico defensor de nuestras ideas, titulado *Le plebein*, el que sale con bastante regularidad.

Por último, ya no nos satisfacemos el progreso que en pró de la anarquía se nota en aquel país.

Alemania

Las maniobras decenales de Moltke-Katitz, tuvieron lugar el 19 del pasado Septiembre, en los alrededores del monumento elevado a Moreau. Su altura real, el príncipe Federico Augusto capitaneaba las tropas enemigas. Hubo una serie de encuentros, en los cuales los bizarros oficiales daban muestras de un valor heroico y de una táctica admirable.

Sin embargo, en el campo de maniobras tuvo lugar el derramamiento de sangre de los infelices soldados, esclavos de la cruel disciplina militar. En uno de esos encuentros resultaron heridos 24 soldados y uno murió trasapado por una lanza. Luego, al retirarse del campo de maniobras, hubo una colisión de trenes cerca de Zwickau, de la que resultaron 200 soldados heridos y 8 muertos.

Se cuenta que la oficialidad sintió mucho tan sensibles desgracias, en especial su alteza real, tanto que, seguramente para calmar el intenso dolor que le embargaba, organizó un espléndido banquete, invitando a los oficiales, (no a los soldados, que estos tienen que contentarse con el pútrido runcho que se les suministra) y además invitó a renombrados personajes, brindando los reunidos, por la prosperidad de la patria, por los adelantos del ejército, por los recientes inventos de cañones y fusiles, y sobre todo, y esto nunca lo dejan en olvido, por la pronta desaparición de ese gigantesco fantasma, conocido con el nombre de sociología, que en actitud enérgica y batalladora amenaza destrozarnos a sus pies en no muy lejano tiempo. Vale la pena de hacer notar que durante las maniobras hubo conatos de indisciplina. Síntomas son esos de bastante buen agüero.

Suiza

En esta federal nación, que muchos creen que en ella se atan los perros con la galleta, la explotación del hombre por el hombre está en pie, denigrante y mortífera, como en las demás.

La consecuencia de ser muchísimos los patronos que hacen trabajar a sus operarios hasta los domingos, único día de la semana destinado al descanso, parece que será sometido en breve a la resolución de un referéndum popular, en cuestión del descanso dominical obligatorio.

Y en algunas naciones se pretende dar a

entender que conquistándose la democracia el proletariado conquista su emancipación ¡Cambalacheros!

Lo que consigue es reformar su esclavitud.

Holanda

Ordinariamente atraviesa siempre este país períodos de calma. Las luchas por las ideas no toman aquel aspecto batallador, ni tienen tanta resonancia como en otros países europeos.

El movimiento anarquista, si es que se puede llamar «movimiento», al de este país — es de un carácter muy diferente al de los demás. El es más pacífico, menos consciente y no ofrece mucha diferencia de los partidos más avanzados y progresistas del socialismo.

Bastantes son los que se llaman anarquistas, y en cambio están enrolados en las organizaciones socialistas, pasando allí el tiempo combatiendo a los jefes del partido mal llamado «obrero» haciendo negligente la propaganda de nuestras ideas por perder el tiempo en críticas, personales, que a nada práctico conducen.

De ahí resulta que la literatura holandesa hace *pendant* con la preocupación de la masa, viviendo en torpes asambleas.

Dos periódicos se han publicado: el uno, bastante reducido, desapareció después de algunos meses de publicación; el otro, más grande, se pierde en el intrincado laberinto de las cuestiones personales.

A pesar de todo, y esto es lo más fructífero, de tiempo en tiempo aparece alguna obra de verdadera propaganda anarquista.

Hace algún tiempo se editó en holandés la importante obra de Kropotkin *La conquista del pan*, y hace poco se ha traducido y publicado la no menos interesante obra, de Jean Grave *La sociedad moribunda y la Anarquía*. El año pasado se imprimieron, también en el idioma del país, 20,000 ejemplares de *A mi hermano el campesino* de Eliseo Reclus, y además diversos manifiestos, entre otros, la «declaración» de Emilio Henrici *¿Por qué somos anarquistas?* de Reclus, etc. etc.

No ha mucho en Amsterdam, los cigarros se declararon en huelga a consecuencia de una brutal exigencia de los burgueses. Ella es la de impedir que sus obreros formen parte de la organización que tienen fundada con el nombre de «Unión de los obreros tabaqueros».

Hace algún tiempo a la verdad en un país donde los hombres son de un carácter frío y egoísta, el más pequeño signo de progreso es de una importancia extraordinaria, y de nota que la actual sociedad está dando los suspiros de la muerte.

Hungria

Se ha decretado en este país, mediante las observaciones de la cámara de los magnates la libertad de conciencia.

Macanás, todos macanás.

Ya sabemos hasta donde llega esta libertad que nos ofrecen los gobiernos.

Cuando pretendemos hacer uso de ella para exponer nuestro modo de pensar, somos objeto de persecuciones y penalidades sin fin.

¡Arre allá con vuestras concesiones!

Inglaterra

Los delegados de diferentes grupos anarquistas de Londres se han reunido últimamente a fin de discutir las medidas que conviene tomar frente a frente del Congreso Obrero Internacional que se celebrará el próximo año, y escoger el modo de que mejor podamos valerlos para hacer en él la propaganda de nuestras ideas.

La opinión predominante fué que sería preciso obtener la representación en el congreso de grupos y asociaciones adversarios de la acción parlamentaria, que demostrarán a los obreros de modo concluyente que la causa de su situación miserable y degradante debe buscarse en las condiciones económicas de la sociedad actual, y que todo cambio efectuado por la influencia parlamentaria sólo sería un paliativo transitorio de su precario estado.

Se ha decidido publicar un Manifiesto explicando lo absurdo que es excluir de un Congreso internacional de trabajadores cualquier sección de obreros, y protestar contra la pretensión de los que predicaban la representación parlamentaria.

Este manifiesto se discutirá más detalladamente en una nueva reunión, y en seguida se publicará en todos los periódicos afectos a nuestras ideas.

EN MÁQUINA

Los redactores de «La Vanguardía», miserables y cobardes, después de haber delatado — por medio de su amigo Patroni — a nuestros compañeros, que aún se hallan presos en el departamento 24 de Noviembre, han tenido el descaro de afirmar, en su último número, que los anarquistas están aliados a la policía.

¡Ah, infames!

Por exceso de material nos vemos obligados a aplazar hasta el próximo número la continuación de la conferencia de Eliseo Reclus, sobre la Anarquía.

Suscripción voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

Buenos Aires. — Un creíble anarquico 0.15, Tolina 0.40. Un conspirador 0.20, Domingo Lomes 0.10, Bautista Mascacini 0.10, Algo 0.05, Un cura 0.20, Un milanese en mare 0.15, Spicciatello 1.00, M. D. 0.55, L. B. 0.25, Un compañero 0.50, Un cañon 0.20, Morandi 0.25, Un 0.05, G. Ch. 1.00, Un aprendiz 0.30, Uno que quiere ablandar cal con sangre de curas 0.50, Fanfanz 0.50, Un anarquista 0.25, Anarquista moral 0.50, Un trabajador 0.20, Schiapaleo 0.50, Sampini 0.60, Rizzo 0.20, Una buena moza 0.50, Ravachol guerra 0.50, Un tureco 0.20, Juan Constans 0.50, R. 0.20, Massimo Marie 0.20, José detto Sindo 0.20, Dosio Sinfaro 0.10, Imbratta il mundo 0.05, Adrian Patroni 0.10, La Polbra 1.00, Juan Pelli 0.20, Un espulso del Basile 0.05, Varios compañeros 1.75, Uno 0.30, Otro 0.20, Idem 0.20, Un corista 0.20, Idem 0.20, Un amante de la libertad 0.40, E. P. 0.20, abajo el clero 0.50, Dos hermanos 0.40, Un borghese tipógrafo 1.00, J. C. C. 2.00, F. Turano 0.20, Un decamizado 0.50, J. Muñiz 0.25, Un forajero 0.20, Caserio 0.15, Es astrado 0.05, Ramon Durand 0.50, Un carpintero 0.50, Santiago Barelo 0.50, Un burgués 0.50, Un sobrante 0.25, Uno que no puede curarse 0.50, El calor de una copa 0.10, Un hoy 0.20, Vicente Bata 1.00, Francisco Galindo 0.50, Uno 0.10, Magenta 0.05, Un sobrante 0.10.

Grupo «El bienestar para todos». — Sin patria 0.20, Un panadero 0.15, Juan Fissore 0.50, Uno 0.10, Francisco Bassano 0.50, Guerra a la burguesía 0.50, Uno que vive en el desierto, 0.50, Uno que desea la muerte de los frailes 0.20, Abajo la religion 0.20, E. Biondi 0.50, Viva la Anarquía 0.20, Juan Grandi 0.20, Uno que quiere hacer aparejos contra los burgueses 0.50, Cualquiera 0.20, Un Comunista 0.20, Los voluntarios a Cuba son borregos 0.25, Uno 0.10, Otro 0.10, Bok 0.50, Pini 1.00, Un Catala Marmolero 0.20, Lo que quieras 0.20, Paté 0.20.

Lujan. — J. F. 1.00, P. B. 2.00, C. V. 1.00, L. B. 1.00, J. Rolla 4.00, A. C. 1.00, Un esclavo 0.50, V. de M. 0.50, José Petraglio 0.50, Un barbero fundido 1.00, Un sastre de largas uñas: 2.00, José Garcia 1.00, N. N. 1.00, Doctor en lavatoria 0.20.

Chicley. — Un snizo 0.40, Un peon de carro 0.50.

Ramallo. — Un burgués gallego 0.20.

Rosario. — Caridad 0.30, Manuel Castañeda el malagueño 0.50.

Total \$ 49.40.

En la Librería Sociológica

2039 - CALLE CORRIENTES - 2939

Buenos Aires

Se hallan en venta las publicaciones siguientes:

El Estado, por A. Lorenzo. — 0.25.

Entre Campesinos, precio cada uno según sus fuerzas.

La Anarquía en la Evolución Socialista, por P. Kropotkin. — Cada uno según sus fuerzas.

Il Frate, il Carabiniere e la vittima, romanzo sociale di N. Del Vecchio. — Elegante edizione di 217 pag. — 0.50.

La Ley de la Vida, por J. Montseny. — 0.10.

La Société Mourante et l'Anarchie, par Jean Grave. — 0.50.

¿Donde está Dios?, poema de Miguel Rey. — 0.10.

Evolución y Revolución, por Ricardo Mella y el Gobierno Revolucionario, por Pedro Kropotkin. — 0.10.

La Ley y la Autoridad, por P. Kropotkin. — 0.10.

Los sucesos de Jerez. — Cada uno según su voluntad.

La Conquista del Pan, por P. Kropotkin, con prefacio de Eliseo Reclus.

La Sociedad Moribunda y la Anarquía, con prefacio de Octavio Mirbeau. — Elegante edición de más de 200 páginas. — 1.50.

La Société au lendemain de la Révolution, par J. Grave. — 0.75.

A las muchachas que estudian. — Precio cada uno según sus fuerzas.

Evolución y Revolución, por E. Reclus. — *La Commune de Paris*, por P. Kropotkin. — 0.25.

Les Temps Nouveaux, avec un supplément littéraire. — 0.10.

Anarquistas literarios, por J. Martinez Ruiz. — 0.50.

Notas Sociales, por J. Martinez Ruiz. — 0.30.

Primo passo all'Anarchia, por E. Milano. — 0.25.

La política parlamentaria en el movimiento socialista, por E. Malatesta. — 0.10.

El crimen de Chicago. — 0.10.

En tiempo de Elecciones, por E. Malatesta. — 0.10.

L'Espropriazione, por P. Kropotkin. — 0.10.

Segundo Certamen Socialista, volumen de 440 páginas, en 4º español, ilustrado con una artística lámina fotográfica de los Mártires de Chicago, que contiene todos los trabajos premiados en dicho Certamen. — 3.00.

Los números atrasados de «La Question Sociale», desde el 1º hasta el 15, se pueden adquirir al precio de 20 centavos cada uno.

«LA ELZEVIRIANA»

1200 - CALLE PIEDAD - 1200.